



La interacción docente – ingresantes universitarios:

¿subjetividades desencontradas o desconocidas?

Título del trabajo:

Procesos de acompañamiento y reflexión sobre las prácticas de enseñanza/aprendizaje en los primeros años de la Licenciatura en Comunicación Social (ECI. UNC)

Eje temático: IV. Las prácticas de enseñanza y de aprendizaje en los primeros años de formación.

Sub eje: 4.2. Las experiencias de acompañamiento tutorial y seguimiento: objetivos y posibilidades institucionales.

Autores:

- *Ibáñez, Ileana.* Escuela de Ciencias de la Información. Universidad Nacional de Córdoba.
Correo: ileanaib@gmail.com

- *Rodríguez Castagno, Tatiana Marcela.* Escuela de Ciencias de la Información. Universidad Nacional de Córdoba. Correo: tatiana_rodriguez@yahoo.com.ar

- *Rodríguez, Claudia María del Valle.* Escuela de Ciencias de la Información. Universidad Nacional de Córdoba. Correo: claurod57@hotmail.com

El ingreso a la Licenciatura en Comunicación Social (UNC) como escenario de las propuestas

En este escrito nos proponemos compartir y reflexionar sobre los alcances de algunas de las principales acciones llevadas a cabo por la cátedra *Técnicas de Estudio y Comprensión de Textos* (TEyCT) de la Licenciatura en Comunicación Social de la Escuela de Ciencias de la Información (ECI) en el marco del Programa de Acompañamiento y Mejora de la Enseñanza de Grado (Pameg) de la Secretaría de Asuntos Académicos de la Universidad Nacional de Córdoba.

Este programa, creado en 2010, “apunta a promover iniciativas institucionales de las unidades académicas que tiendan a mejorar la calidad de la enseñanza y a favorecer el trabajo cooperativo a partir de la conformación de equipos integrados por docentes y estudiantes” (HCS Res. 996, 2013)¹.

En esa misma resolución que sienta sus bases se identifican como principales dificultades:

[EI] desarrollo curricular de las carreras de grado, la ausencia de contenidos relevantes y áreas de vacancia en la formación; la necesidad de incrementar el uso de las TICS en carreras presenciales; requerimientos de materiales de enseñanza adecuados en los distintos campos disciplinares; necesidad de desarrollar estrategias innovadoras para la formación teórico-práctica (HCS Res 996, 2013).

El Pameg prevé que los proyectos presentados respondan, entre otros, a los siguientes ejes:

A: Fortalecimiento de la formación básica y general, en los primeros años de la carrera, y

B Fortalecimiento de la formación profesional y apoyo al egreso.

Si bien desde la cátedra en todas las convocatorias participamos con propuestas para los dos apartados, en esta ponencia nos centraremos en describir y analizar las acciones destinadas a docentes de los primeros años de la carrera, es decir, aquellas llevadas a cabo bajo los

¹ El programa se aprueba en 2010 mediante la Resolución 835 del Honorable Consejo Superior de la UNC. Ese mismo año, la Resolución 1328 aprueba las bases de la convocatoria anual al programa. La Resolución 996 de 2013 deroga la 1328. Todas estas resoluciones pueden consultarse en la página del Digesto de la UNC: <http://www.digesto.unc.edu.ar/>

lineamientos del primer eje. A su vez, haremos un recorte temporal, por lo que expondremos las experiencias de las dos últimas convocatorias: 2013 y 2014.

Vinculado al eje A, la fundamentación del Programa indica que tanto en el ciclo de nivelación como en los dos primeros años se identifican los principales problemas de retención, abandono y bajo rendimiento académico en las asignaturas de formación básica (HCS Res 996, 2013).

Dado que nuestra materia es una de las dos que se dictan en el Ciclo Introdutorio a la carrera, y es correlativa con la única materia anual del primer año, consideramos que lo que ocurre en ese periodo es nodal. Por ello, es una preocupación constante no sólo revisar y mejorar nuestra propuesta académica, sino además incentivar y fortalecer el trabajo con nuestros colegas, docentes que dictan sus asignaturas en el tramo inicial de la Licenciatura.

Esto es así dado que compartimos la postura de aquellos autores (Ortega, 2011) que sostienen que el ingreso no debe limitarse a los dos o tres meses que suelen durar los Ciclos Introdutorios o de Nivelación, sino que debe concebirse como un proceso que abarca los primeros años de los estudios superiores - e incluso el último periodo del secundario-.

También coincidimos con Ana María Ezcurra (2007), quien afirma que el ingreso a los estudios superiores: a) es una instancia crítica para los estudiantes por el cambio de nivel; b) es un proceso que lleva todo el primer año; c) supone una redefinición de la identidad lectora y escritora de los de los ingresantes; y d) es de suma relevancia el involucramiento de las instituciones universitarias en generar estrategias de trabajo conjunto para el ingreso y la permanencia de los estudiantes en el nivel superior.

Cabe destacar, a su vez, que esa “redefinición de la identidad lectora y escritora” de la que habla Ezcurra es uno de los lineamientos principales que atraviesa todas nuestras propuestas, dado que procuramos que los estudiantes, en el marco de la cátedra de TEyCT, puedan: “revisar sus prácticas de lectura y escritura y situarlas en el estudio universitario e identificar fortalezas y debilidades como lectores y escritores a fin de favorecer un proceso de estudio estratégico orientado hacia el cumplimiento de metas académicas” (Castagno *et al*, 2015, p.10).

Las líneas teóricas que animan las iniciativas que compartiremos, por consiguiente, son las mismas que sostienen nuestra propuesta curricular. Los aportes de Paula Carlino sirvieron para replantear la mirada y propuesta pedagógica desde donde construíamos nuestra intervención como cátedra. De este modo, el concepto de alfabetización académica (Carlino, 2005, 2013) nos permitió pensar el trayecto universitario como el ingreso a una comunidad y una cultura particular, que tiene formas específicas de escribir y leer, donde cada campo disciplinar tiene

sus propios dominios, formas y esquemas de pensamiento. En el caso de la carrera de Comunicación Social los estudiantes se enfrentan a un campo disciplinar con una pluralidad de lenguajes, de saberes y perspectivas teóricas que también exigen modos específicos de producir, comunicar y entender esos conocimientos.

Más allá de considerar lo hasta aquí esbozado, también contemplamos, para delinear las acciones, la heterogeneidad en las formaciones previas de los jóvenes, heterogeneidad que se presenta “desde el punto de vista de su extracción social, de su bagaje socio-cultural y de sus expectativas y demandas” (Bertoni y Cano, en Ambroggio: 2011, p.124).

Otro punto que tuvimos en cuenta es la cantidad de estudiantes que ingresa cada año. En la actualidad esta unidad académica cuenta con 6.500 alumnos activos y con un ingreso aproximado, en 2015, de 1600 estudiantes en las distintas carreras que dicta². En el caso particular de la Licenciatura en Comunicación Social, en los últimos años la cantidad de ingresantes rondó en los 1000. Estos datos arrojan que el tramo inicial de la mencionada licenciatura se inserta en un contexto de masividad que complejiza las prácticas de enseñanza y aprendizaje. En promedio, cada docente a cargo de una comisión trabaja con grupos de entre 80 y 120 alumnos.

Sobre los procesos y acciones desarrolladas en el marco del Pameg

En este escenario particular, recientemente descrito, se produce cotidianamente el (des) encuentro entre docentes y estudiantes. Allí, y a partir de interrogarnos por nuestras propias prácticas docentes -en las aulas, en los materiales que preparamos y en los vínculos que construimos con los estudiantes-, hemos diseñado e implementado como equipo de la cátedra de TEyCT diferentes dispositivos de capacitación destinados a docentes, adscriptos y ayudantes alumnos de las materias que se dictan en el primer año de la carrera.

Cabe destacar que concebimos esos espacios de formación, no sólo como instancias de transferencia de conocimientos (entendidas como momentos para compartir las líneas teóricas

² Además de la Licenciatura en Comunicación Social, la ECI dicta las siguientes carreras: Profesorado en Comunicación Social, Doctorado en Comunicación, Tecnicaturas a Distancia en Relaciones Públicas, Comunicación y Turismo, Periodismo Deportivo y Producción y Realización en Medios y el Trayecto de Formación en Locución Nacional.

que trabajamos, nuestras perspectivas de análisis e intervención) sino, también - y quizás fundamentalmente - como espacios de encuentro, de reflexión, de discusión entre pares que atraviesan/viven/experiencian situaciones similares a las de nuestra cátedra. Creemos que estas instancias permiten complejizar la mirada sobre la trama que implica el ingreso universitario. De este modo, a la par de revisar las trayectorias y las dificultades de los estudiantes que ingresan, también habilitan la posibilidad de revisar qué hacen y qué pueden hacer con esas dificultades las instituciones y los docentes a cargo.

En este sentido, asumimos la necesidad de cambiar el enfoque que primó durante años - principalmente en la década del 90- en el análisis de los problemas del ingreso que se centraban en la figura del alumno y sus capacidades, remarcando sus dificultades y carencias. Acordamos, entonces con Duarte, cuando sostiene que:

Si bien [las investigaciones] continúan considerando el origen social, los capitales y trayectorias estudiantiles, los estudios avanzan sobre las dimensiones organizativas y académicas de las universidades.

Más que especificar lo que “debe” traer el alumno cuando ingresa a la universidad, es responsabilidad de ésta planificar acciones que den respuesta a “lo que traen” los estudiantes (Duarte: 2013, p16- 17).

Posicionados desde ese lugar, entonces, en el año 2013, realizamos dos talleres. El primero se desarrolló bajo el nombre **“Leer e interpretar textos al inicio de los estudios superiores: taller de reflexión y producción sobre la lectura en los primeros años de la Universidad”** y estuvo a cargo del profesor Gustavo Giménez, quien es especialista en la Enseñanza de la Lengua y la Literatura (Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC) y coordina actividades en distintas unidades académicas sobre lectura y escritura en la universidad.

Con esta actividad nos propusimos interpelar algunos supuestos sobre la lectura de textos en la enseñanza universitaria. La modalidad elegida consistió en dos encuentros de tres horas cada uno. El objetivo principal era desarrollar conjuntamente estrategias para trabajar los procesos de lectura e interpretación de textos al inicio de los estudios de nivel superior.

La propuesta del taller partió de un reconocimiento del tipo de textos que los ingresantes a la carrera han leído y estudiado en su trayecto por el Nivel Medio. Se trabajó en grupos con un extracto de un Manual de Ciencias Sociales. Allí los docentes pudimos reconocer, entre otros aspectos, el lenguaje empleado, en general sintético, el uso casi exclusivo de definiciones y explicaciones acotadas. Asimismo, el texto analizado presentaba una sumatoria de definiciones

de autores sobre la noción de cultura, sin contextualizar el momento histórico en que cada autor estaba pensando esa idea y sin aclarar desde qué corrientes se brindaban esas definiciones. En contraposición, en una segunda instancia, analizamos un texto de Levi Strauss, por considerarse como arquetipo de los textos que se ven en carreras universitarias de Ciencias Sociales. El texto también abordaba la noción de cultura, pero con un lenguaje más complejo y específico, donde fundamentalmente predominaba la argumentación y la oposición de ideas. De este modo, en el plenario, a la luz de la comparación de estos escritos y a partir del análisis pormenorizado que se sucedió en los grupos, pudimos reconocer la diferencia sustancial en los materiales. Esto llevó a una reflexión profunda acerca del salto que supone para los estudiantes el ingreso a la universidad en términos de accesibilidad del material de estudio proporcionado por las cátedras. De modo tal que visualizamos el desafío de las asignaturas y la institución para afrontar esta distancia tan significativa en el proceso de lectura- escritura y comprensión de la selección de textos propuestos.

En el segundo encuentro, siguiendo con la misma dinámica, se leyeron en grupos dos textos disímiles pero que abordaban cuestiones del campo de la comunicación: un extracto del libro "Los ejercicios del ver: hegemonía audiovisual y ficción televisiva", de Jesús Martín Barbero y Germán Rey (2000) y un texto referido a los aportes teóricos de Walter Benjamin: el capítulo IV del libro "Escuela de Frankfurt. Razón, arte y libertad" de Alicia Entel *et al.* (1999). Ambos manejan un lenguaje específico pero muy diferente; mientras en el primero prima la explicación y la definición como recurso, en el segundo texto predomina la argumentación con un lenguaje mucho más filosófico, donde el estilo de escritura -por momentos- se vuelve metafórico y recursivo. En el plenario posterior se resaltó la diversidad de lenguajes y abordajes que los estudiantes se encuentran en el primer año y a lo largo de la carrera.

Finalmente, lo trabajado en ambas jornadas sirvió para poner en foco y discusión la complejidad de los materiales didácticos. Asimismo, para reconocer las dificultades propias de las trayectorias de lectura y escritura de los estudiantes ingresantes y aquellas que se presentan en función de las elecciones (a veces no pertinentes) de los materiales propuestos desde las cátedras.

El segundo taller organizado por la cátedra y denominado “**Hacia la construcción de una hoja de ruta**”, estuvo a cargo del equipo docente de TEyCT³ y se desarrolló en una jornada de 3 horas. El propósito principal fue guiar a los profesores para que tracen/relaten, y luego plasmen en un escrito, el recorrido pedagógico/conceptual acerca de su propuesta específica de enseñanza. Si bien estos contenidos se pueden observar en los distintos programas de las materias, pretendíamos que se expliciten supuestos, expectativas y objetivos que muchas veces se mantienen implícitos en ese formato tradicional.

Durante la jornada compartieron experiencias áulicas, estrategias de evaluación y formas de producción de conocimientos en las distintas asignaturas. Esto implicó (re) pensar las prácticas cotidianas y el programa de cada espacio curricular, teniendo como eje la metáfora de la *hoja de ruta*. Para ello pedimos a los participantes que expliciten los puntos clave del programa y/o planificación anual, los “lugares” de lectura propuestos a los alumnos, el por qué de las conexiones y las “escalas” dentro del “recorrido” de la asignatura y en relación a la complejidad del marco general en que se inscriben las prácticas pedagógicas.

Para organizar y optimizar el tiempo en el encuentro, se les envió a los docentes una grilla de preguntas para que la lleven respondida – o al menos pensada – al encuentro. Éstas eran a modo de sugerencia:

¿En qué consiste la propuesta de cátedra? ¿Cuáles son sus objetivos? ¿Se pueden identificar nodos fundamentales del programa? ¿Cuál es la duración del dictado de la materia/ taller? ¿Qué se hace en los teóricos y qué en los prácticos? ¿Cómo se relacionan con el material de estudio? ¿Se pueden identificar distintas etapas o momentos? ¿Qué momentos destacarían y por qué? ¿Cómo son las modalidades y los criterios de evaluación adoptados por la cátedra? ¿Cómo se preparan para las distintas situaciones de evaluación o examen? ¿Qué aspectos del programa presenta mayor dificultad? ¿Qué recomendaciones harían a los estudiantes para sortearlos?

El día del encuentro, cada equipo de cátedra participante tuvo un tiempo de 15 minutos de presentación y para “relatar la hoja de ruta”. Luego se habilitó un espacio de diálogo colectivo. De este modo, se dio visibilidad a las potencialidades y dificultades de cada propuesta.

³ Integran el equipo de cátedra: Dra. María Ximena Ávila, Lic. Fabiana Castagno, Lic. Jorge Gaiteri, Esp. Mauricio Grasso, Lic. Ileana Ibañez, Lic. Daniel Luque, Lic. Mauro Orellana, Mgter. Germán Pinque, Esp. Claudia Rodríguez y Esp. Tatiana Rodríguez Castagno.

La jornada fue una oportunidad para revisar nuestras prácticas desde el lenguaje oral, desde el diálogo abierto compartiendo experiencias y trayectorias que hacen a la construcción de la historia institucional de la Escuela de Ciencias de Información. Entre los principales puntos compartidos podemos destacar la necesidad de comprender las dificultades asumidas en el contexto macro de políticas académicas e institucionales que muchas veces funcionan como condiciones de constricción.

Cabe señalar que, dado que una de las propuestas del Taller fue que esa *hoja de ruta* se materializara en un escrito, algunas materias ya la incorporaron a sus materiales de estudio.

Siguiendo con esta línea, y a partir de los resultados obtenidos en los encuentros, identificamos como demanda la necesidad de nuevos espacios de formación, tanto para nuestra propia cátedra, como para nuestros pares. De este modo, en el año 2014 planificamos el **Seminario interno “Evaluación, planificación y escritura de material educativo en el Ciclo de ingreso a la Universidad”**, a cargo del Dr. Federico Navarro (Universidad de Buenos Aires / Universidad Nacional de General Sarmiento). El motor principal de esta propuesta fue el requerimiento concreto de actualización y revisión teórica en torno al campo disciplinar. De este modo partimos de la reflexión sobre tres ejes planteados por el especialista:

- 1) ¿Cómo son los materiales didácticos utilizados por la cátedra?
- 2) ¿Qué indican esos materiales sobre los estudiantes, los docentes, los objetivos de aprendizaje, la escritura, las disciplinas, etc.?
- 3) ¿Cómo podrían mejorarse esos materiales?

A partir de este diagnóstico, se analizaron las propuestas teóricas en relación a los procesos de lectura y escritura académica que actualmente están siendo discutidas a nivel nacional e internacional.

Posteriormente se reconocieron los recursos tecnológicos que en este momento resultan necesarios tanto para la investigación en el área, como también en tanto herramienta pedagógica a considerar teniendo en cuenta el perfil de los estudiantes usuarios de la web 2.0.

A partir de lo discutido y analizado el equipo de cátedra pudo revisar y replantear la redacción de un nuevo material didáctico, incorporando nuevas miradas y propuestas teóricas.

Luego de la experiencia anterior, realizamos dos talleres destinados no sólo a profesores de la ECI sino que abrimos la convocatoria a docentes de los cursos de ingreso y de materias de primer año de toda la Universidad Nacional de Córdoba. Los denominamos, respectivamente:

“Reflexiones sobre los materiales de lectura y escritura en relación con las instancias de evaluación” y “La lectura y la escritura en el inicio de los estudios superiores. Implicancias para la elaboración/revisión de materiales de enseñanza”, dictados ambos por el Dr. Federico Navarro.

Con respecto al primero, el eje estuvo puesto en el planteo didáctico para la elaboración de distintos instrumentos de evaluación en el nivel superior. En este sentido se presentó y profundizó la posibilidad de trabajar con rúbricas de modo tal de consensuar y hacer explícitos los criterios de evaluación establecidos, principalmente, en las instancias de acreditación. Así, a través del diálogo entre docentes y estudiantes es posible generar estas herramientas evaluativas que consideren distintos aspectos en torno al objeto de estudio.

El segundo taller, en tanto, se pensó como una “réplica” de lo trabajado en el seminario interno de la cátedra para, de esa manera, hacerlo accesible a otras materias y/o unidades académicas. La experiencia giró en torno al análisis, comentarios del propio material ofrecido por los docentes a través de una mirada crítica y constructiva en pos de favorecer la inserción de los alumnos durante el primer año de cada carrera universitaria. Este punto, de enorme relevancia, también pone de manifiesto el quiebre que se produce entre la escuela secundaria y la universidad y que, se materializa en la elaboración de los materiales didácticos ofrecidos por cada cátedra, en la selección de textos, la elaboración/redacción de consignas. Todos estos elementos fueron discutidos y puestos en cuestión durante el desarrollo de las jornadas. Este intercambio hizo posible conocer las distintas realidades, concepciones y planteos con respecto a los procesos de lectura y escritura en el marco de la UNC.

La realización de estas dos últimas iniciativas supusieron, por tanto, la coordinación de acciones con otros equipos de trabajo del Programa de Ciclos de Nivelación, seguimiento de los primeros años y de articulación con la Educación Secundaria (FFyH - UNC). Este proceso afianzó vínculos entre docentes y sectores de la universidad que enfrentan las mismas inquietudes y problemáticas en torno al ingreso.

Proyecciones a futuro: horizonte teórico y nuevos cruces

No queremos dejar de resaltar que todas las acciones propuestas desde la cátedra de TEyCT se enmarcan en un cuerpo de conocimiento generado durante las últimas dos décadas a través de estudios específicos e investigaciones vinculadas a la importancia de las prácticas de lectura y escritura en la universidad.

Muchos autores dan cuenta del impacto que las operaciones de lectura y escritura requeridas durante el cursado son cruciales para poder mejorar/potenciar los procesos formativos y favorecer la permanencia y avance en cada carrera. Básicamente nos referimos al concepto de alfabetización académica (Carlino, 2005, 2013) que mencionábamos al comienzo de este trabajo. Consideramos que este proceso requiere ser asumido institucionalmente por todos los actores que intervienen en las distintas instancias de formación de los estudiantes y que, sin duda, impactan en sus prácticas de estudio y de evaluación.

En este sentido, pretendemos realizar, a partir de las acciones y reflexiones llevadas a cabo por la cátedra, un tratamiento sistemático sobre – por ejemplo- los géneros de formación solicitados a los alumnos en su proceso formativo inicial y su vínculo con los géneros profesionales (Bazerman, 2012; Navarro, 2014; entre otros). Así, la propuesta de generar proyectos de investigación propios – enmarcados en algunas líneas específicas del Pameg- operaría como una posibilidad de potenciar las acciones ejecutadas hasta el momento, a la vez que se constituye en horizonte claro de trabajo colectivo.

Si bien en esta ponencia compartimos las propuestas elaboradas en 2013 y 2014 cabe destacar que desde la primera convocatoria del Pameg, la cátedra presentó iniciativas, que fueron aprobadas y ejecutadas. Este año, en tanto, el proyecto elevado para el ciclo lectivo 2015 también fue seleccionado. Esto marca la continuidad de acciones que venimos desarrollando en este marco desde 2011. El trabajo sostenido permite una revisión permanente de nuestras prácticas docentes y la posibilidad de proponer cambios con el fin de alcanzar mejores resultados.

Del mismo modo, las experiencias realizadas nos han posibilitado trazar acciones con otras unidades académicas de la UNC como la Facultad de Filosofía y Humanidades, la Escuela de Trabajo Social y con docentes de otras casas de estudio del país como la UBA y UNGS. Este proceso permite tender redes entre instituciones que apuntan a un mismo objetivo, que colaboran en la ejecución de acciones concretas y procesos de reflexión y enriquecimiento conjunto.

En este marco los desafíos se actualizan permanentemente, en una línea de trabajo que se (re) configura y sienta bases para el desarrollo de nuevas propuestas de trabajo e intervención para mejorar las formas de enseñanza/ aprendizaje en el nivel superior.

Conclusiones

Para finalizar el presente trabajo, y a modo de cierre, queremos apuntar una serie de elementos que nos parecen relevantes compartir en este encuentro referido al ingreso universitario. En primer lugar, las acciones llevadas a cabo por la cátedra *Técnicas de Estudio y Comprensión de Textos* de la Licenciatura en Comunicación Social de la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba en el marco del Pameg evidencian la importancia y necesidad de inserción/reconocimiento institucional de instancias vinculadas al tramo inicial de los estudios superiores. De este modo, es imperativo revalorizar el ingreso como un momento umbral, de pasaje clave en la vida del estudiante universitario; además implica potenciar el desarrollo de acciones de capacitación y socialización de experiencias pedagógicas destinadas a docentes de los espacios curriculares involucrados.

En segundo lugar, en relación a las prácticas desarrolladas hacer notar que tienen en común un sustento teórico definido que opera como andamiaje de las acciones concretas emprendidas. Así se manifiesta en la diagramación y puesta en marcha de los talleres:

- “Leer e interpretar textos al inicio de los estudios superiores: taller de reflexión y producción sobre la lectura en los primeros años de la Universidad”, a cargo del especialista Gustavo Giménez;
- “Hacia la construcción de una hoja de ruta”, a cargo del equipo docente de TEyCT;
- “Reflexiones sobre los materiales de lectura y escritura en relación con las instancias de evaluación”;
- “La lectura y la escritura en el inicio de los estudios superiores. Implicancias para la elaboración/revisión de materiales de enseñanza” a cargo del Dr. Federico Navarro y el
- Seminario interno “Evaluación, planificación y escritura de material educativo en el Ciclo de ingreso a la Universidad”.

De la misma manera, damos cuenta de la importancia de la consolidación de equipos de trabajo formados como así también la conformación/generación de proyectos de investigación que permitan ahondar en las temáticas relacionadas a las prácticas de lectura y escritura en el ámbito académico.

En tercer lugar, planteamos los nuevos desafíos y/o nuevos recorridos hacia los que caminamos como ser la profundización del debate y discusión en términos de las tendencias teóricas propias del campo disciplinar específico. También validamos la riqueza conceptual que

genera poder coordinar trabajos colectivos e iniciativas con otras unidades académicas de la universidad a partir de un eje/ tematización común (afines y no tanto, aprendiendo de las particularidades de cada disciplina). Finalmente, la apertura también se plantea a un nivel más amplio por ello se comienzan a diseñar, desde la cátedra proyectos de extensión vinculados a la lectura y escritura académica como otras vías que, de alguna manera, también articulan y amplían la relación docencia- investigación.

Bibliografía:

AMBROGGIO, G. (2011), "La problemática de los resultados académicos. Entre la heterogeneidad y la fragmentación", en *Ingreso a la Universidad. Relación con el conocimiento y construcción de subjetividades*, Córdoba, Ferreyra Editor.

BAZERMAN, Ch. (2012). *Géneros textuales, tipificación y actividad*. México: Benemérita. Universidad Autónoma de Puebla.

CARLINO, P. (2005), *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

------(2013), "Alfabetización académica 10 años después". En *Revista Mexicana de Investigación Educativa* [en línea] vol. 18, pp. 355-38, [Fecha de consulta: 29 de mayo de 2015]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14025774003>

CASTAGNO, F. et al (2015), *Estudiar en la Universidad: un proceso situado. Claves para la lectura y la escritura académica*. Edición revisada 2015. Material de estudio de la cátedra Técnicas de Estudio y Comprensión de Textos. Escuela de Ciencias de la Información. UNC.

DUARTE, M.E. (Comp) (2013), *Tutorías para ingresantes: experiencias en la UNC*. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba.

EZCURRA, A. (2007), *Los estudiantes universitarios de nuevo ingreso: democratización y responsabilidad de las instituciones universitarias*. Cuadernos de Pedagogía, Universidad de São Paulo.

NAVARRO, F. (coord.) (2014). *Manual de escritura para carreras de humanidades*. Editorial de la Facultad de de Filosofía y Letras de Buenos Aires: Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

ORTEGA, F. et.al. (2011), *Ingreso a la Universidad. Relación con el conocimiento y construcción de subjetividades*. Córdoba, Ferreyra Editor.

RESOLUCIÓN 996 del Honorable Consejo Superior de la UNC (2013). Recuperada de:
http://www.digesto.unc.edu.ar/consejo-superior/honorable-consejo-superior/resolucion/996_2013_1 (julio de 2015)